

La asociación de transporte público ATUC pide que esta medida se articule en un Plan Estatal de Incentivo al Transporte Público o Plan PITU

Más de 190.000 barceloneses podrían empezar a subirse al transporte público gracias a la “Tarjeta Verde”

Madrid, 29 de septiembre de 2017.- Transporte público gratis durante tres años a cambio de desguazar el coche. Ésta es la medida que hay detrás de la llamada Tarjeta Verde (T-Verde), que comienza a operar en el área metropolitana de Barcelona desde este lunes, y que podría contribuir a que más de 190.000 barceloneses empiecen a coger el transporte público, según estimaciones de la Asociación del Transporte Urbano Colectivo (ATUC), que agrupa a operadores como Transports Metropolitans de Barcelona, Tram o Ferrocarrils de la Generalitat.

Y es que, tal como señala el informe “Descifrando al No Viajero”, elaborado por la propia ATUC y el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), hay 635.800 barceloneses no usuarios de transporte público, de los que el 30,3% lo empezaría a utilizar si se abarataran los precios.

Es por ello que, desde la asociación del transporte público, se pide extender esta medida al resto de grandes urbes españolas, propiciando así el cambio en la forma de desplazarse de sus ciudadanos. De esta manera, y al igual que con los coches se desarrolló un Plan de Incentivos al Vehículo Eficiente o Plan PIVE de carácter estatal, que tuvo su germen local en algunas comunidades, para ayudar a la compra de un vehículo nuevo a cambio del viejo, se podría trasladar la misma filosofía al transporte público. En este caso, ofreciendo abono gratis durante un tiempo siempre y cuando se dé de baja el coche. Esta iniciativa podría articularse en un Plan de Incentivos al Transporte Urbano Colectivo o Plan PITUC.

Menos contaminación

Lo cierto es que en Barcelona predomina la percepción de que el transporte público es la mejor solución a los problemas medioambientales, incluso entre aquellos que no lo utilizan, tal como aseguran el 85,8% de ellos.

De este modo, hay una apreciación clara de que la contaminación es un problema. Máxime, cuando el parque automovilístico es cada vez más viejo y, por tanto, más contaminante. En concreto, por Barcelona ruedan más de 350.000 vehículos con 10 años o más, en los que precisamente puede incidir la T-Verde en mayor medida, con su consecuente impacto en el medio ambiente.

Es más, hay 176.000 vehículos que circulan por la Ciudad Condal con más de 15 años de antigüedad, según datos de Solera, por lo que su valor en el mercado sería inferior a los 4.860 euros que, con los precios actuales, costaría desplazarse en transporte público dentro de las seis zonas tarifarias a lo largo de tres años, a cambio de achatarrar el vehículo y de no poder comprar uno nuevo durante la vigencia de la T-Verde. No se trata, pues, tanto de un esfuerzo “monetario” como del cambio radical de hábitos que le supone a un ciudadano acogerse a este plan.

Según el secretario general de ATUC, Jesús Herrero, “apostar por el transporte público no debe ser un mero eslogan. Necesitamos idear nuevas formas de propiciar los cambios y que los ciudadanos se muevan por la ciudad de manera sostenible y no contaminante. Convendría estudiar su aplicación en otras ciudades, pero también es fundamental articular bien la medida desde el punto de vista de la financiación. El problema es que nos falta esa ley de financiación que regularía las medidas de fomento del transporte público”.

Acerca del informe

El informe “Descifrando al No Viajero” está elaborado por la Asociación de Empresas Gestoras de Transportes Colectivos Urbanos (ATUC) y el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE). El objetivo de este estudio es identificar para un conjunto de ciudades de más de 100.000 habitantes y para la población definida como “no usuaria” del transporte público urbano colectivo, cuáles son sus principales hábitos de movilidad y qué potencialidad hay en esta población para convertirse en usuaria del transporte público de su ciudad. En este sentido, se entiende como “no usuario habitual” del transporte público urbano colectivo a toda persona mayor de 15 años y que no es usuaria del transporte público.